

# LA IMAGEN DE LA ARQUEOLOGÍA Y EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. UN ANÁLISIS SOBRE LA PRENSA GRÁFICA LOCAL

MARÍA EUGENIA CONFORTI\*  
*meconfor@soc.unicen.edu.ar*  
CONICET-INCUIAPA.Argentina

MARÍA LUZ ENDERE\*\*  
*mendere@soc.unicen.edu.ar*  
CONICET-INCUIAPA.Argentina

**RESUMEN** La comunicación pública del conocimiento arqueológico es fundamental para permitir el acceso, apropiación y valoración social del pasado. Este trabajo pretende contribuir a la discusión sobre el rol de los medios en la comunicación pública de la arqueología a través del análisis de la cobertura de la prensa gráfica local de las actividades desarrolladas por arqueólogos pertenecientes o vinculados a la Facultad de Ciencias Sociales, Unicen, y publicados en el diario *El Popular* de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina.

**PALABRAS CLAVE:**

Arqueología; patrimonio; medio de comunicación; comunicación pública de la ciencia.

DOI-Digital Objects of Information: <http://dx.doi.org/10.7440/antipoda14.2012.08>

\* Licenciada en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría. Argentina.

\*\* Ph.D. Institute of Archaeology, University College London, Reino Unido.

## THE IMAGE OF ARCHAEOLOGY AND OF ARCHAEOLOGICAL HERITAGE IN THE MEDIA. AN ANALYSIS OF GRAPHIC LOCAL PRESS

**ABSTRACT** Public communication of archaeological knowledge is key to allow access, ownership and social assessment of the past. This work aims to contribute to the discussion on the role of media in public communication of archeology through the analysis of print media coverage of local activities carried out by archaeologists belonging to or associated with the Faculty of Social Sciences, Unicen, and published in the newspaper *El Popular*. Olavarria, Buenos Aires, Argentina.

**KEY WORDS:**

Archaeology, Heritage, Mass Media, Public Communication of Science.

## A IMAGEM DA ARQUEOLOGIA E O PATRIMÔNIO ARQUEOLÓGICO NOS MEIOS DE COMUNICAÇÃO. UMA ANÁLISE SOBRE A IMPRENSA GRÁFICA LOCAL

**RESUMO** A comunicação pública do conhecimento arqueológico é fundamental para permitir o acesso, apropriação e valorização social do passado. Este trabalho pretende contribuir à discussão sobre o rol dos meios de comunicação pública da arqueologia através da análise da cobertura da imprensa gráfica local das atividades desenvolvidas por arqueólogos pertencentes ou vinculados à Facultad de Ciencias Sociales, Unicen, e publicados no diário *El Popular* de Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

**PALAVRAS CHAVE:**

Arqueologia, patrimônio, meio de comunicação, comunicação pública da ciência.

# LA IMAGEN DE LA ARQUEOLOGÍA Y EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. UN ANÁLISIS SOBRE LA PRENSA GRÁFICA LOCAL

MARÍA EUGENIA CONFORTI  
MARÍA LUZ ENDERE

# E

## INTRODUCCIÓN

**N LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA**, con el advenimiento del nuevo paradigma de la información y la comunicación, el lugar por excelencia en que *lo público* toma cuerpo y se hace visible son los medios de comunicación. En la actualidad, la función social que han adquirido los medios es la de hacer público *lo público*, ya que en ellos se dirime lo público y los ciudadanos acceden a ellos, de manera natural (y acriticamente), en busca de información que les permita construir una visión acabada del mundo (Cytrynblum, 2004), de su mundo, de su contexto inmediato y particular. Se trata de un fenómeno singular, producto de un largo proceso de transformación hacia un nuevo estado de situación en la que el individuo deposita su confianza en el medio de comunicación.

En este contexto particular, y casi de manera natural, los intelectuales recurren a estos medios en busca de un aliado a la hora de promover los descubrimientos y conocimientos alcanzados a través de sus investigaciones, para generar un acceso público a ellos y acercar la información a la sociedad.

En las dos últimas décadas se evidencia una mayor preocupación entre los arqueólogos por la circulación social del conocimiento que ellos producen y por hacerlo accesible a las más amplias audiencias, partiendo del supuesto de que existe cierta correlación entre el acceso social a la información científica y el fortalecimiento de una cultura preservacionista en la población.

El conocimiento e interés del público por el patrimonio arqueológico son una cuestión preocupante en Argentina a pesar de que la arqueología se desarrolló tempranamente en el país y es una disciplina consolidada y reconocida

en el ámbito científico. La baja inserción de la arqueología en la comunidad y el aparente desconocimiento o falta de interés de ésta por el patrimonio arqueológico y su rol en la historia regional son en especial críticos en el centro de la provincia de Buenos Aires, en donde desde hace varios años se está investigando la valoración social del patrimonio arqueológico y de la arqueología. Cabe destacar que en 1988 se creó en la ciudad de Olavarría la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. En ella se dicta la carrera de grado y posgrado en Arqueología y allí está radicado un núcleo consolidado de investigación (Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, Incuapa). Es por ello que surgió la necesidad de investigar la relación entre arqueología y comunidad en los ámbitos local y regional, con el propósito de analizar un impacto que suele ser subvalorado en las expectativas de logro académico y científico.

A partir del problema señalado, resulta pertinente abordar la cuestión<sup>1</sup> desde un aspecto comunicacional, entendiendo la comunicación como transversal a todo proceso de investigación científica que persigue instancias que exceden los ámbitos académicos y que contribuyen a reforzar la significación comunitaria del patrimonio cultural (Conforti *et al.*, 2008).

Cabe destacar que en este trabajo los medios de comunicación son considerados espacios de educación no formal por su capacidad de instalar socialmente diversos temas y dotarlos de relevancia, constituyéndose en un referente al que el público se remite no sólo para informarse, sino además para apropiarse de diversos conocimientos que le permiten construir una visión acabada de su entorno. Como señala Holtorf (2007), la gente aprende sobre arqueología fundamentalmente por la información que circula en los diarios. En consecuencia, se define la educación no formal como aquella no circunscrita a la escolaridad convencional (La Belle, 1980; Sarramona, 1992), aunque legítima para la construcción de sentido, sobre la base de un modelo de sociedad cuya red educativa lo atraviesa todo y en el que la educación ya no es pensada sólo desde la escuela (Barbero, 2003).

En este marco, el presente trabajo tiene por objeto analizar la cobertura periodística y el impacto que tienen en los medios locales las actividades de los arqueólogos pertenecientes o vinculados con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, tomando como caso de estudio los artículos publicados en el diario *El Popular* de Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina, en el período 2004-2009.

1 En el marco de este proyecto se realizaron además investigaciones de tipo etnográfico para relevar opiniones y percepciones de diferentes grupos de interés en relación con el patrimonio arqueológico (Endere *et al.*, 2009).

## ARQUEOLOGÍA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Desde hace poco más de dos décadas se comenzó a discutir de manera más sistemática la relación entre la arqueología –o de los arqueólogos– y el público, en el marco de la denominada arqueología pública (Ascherson, 2000). La noción de arqueología pública se vincula con la idea de que las investigaciones efectuadas por esta disciplina son de interés público (Icomos, 1990; Merri-man, 1991, 2004; Jameson, 1997; Funari, 2004a, 2004b; Schadla-Hall, 1999; Gnecco, 2004, 2007; Funari y Robrahn-González, 2006; Endere, 2007; Messenger y Smith, 2010; Matsuda y Okamura, 2011), así como con la necesidad de que los arqueólogos efectúen acciones de devolución a la comunidad a partir de los resultados obtenidos. Entre los temas que aborda esta subdisciplina de la arqueología, se incluye la representación de la arqueología en los medios de comunicación (Ascherson, 2000).

En el ámbito internacional, los trabajos que abordan esta temática se han focalizado en dos grandes aspectos: a) la forma de presentar la arqueología al público en los medios de comunicación (Peters *et al.*, 1987; Stone, 1989; De Cicco, 1988; Potter, 1990; Fagan, 1984; McManamon, 2000, etcétera) y b) la imagen que sobre la disciplina y el patrimonio arqueológico se construye a través de los medios de comunicación y de la publicidad (Bray, 1981; Hamilakis, 2000; Finn, 2001; Talalay, 2004; Ascherson, 2004; Holtorf, 2007, etcétera).

La necesidad de comunicar de manera más efectiva el patrimonio arqueológico a las más amplias audiencias fue dramáticamente enfatizada por Stone, cuando señaló que el aislamiento académico de los arqueólogos y su “aparente desinterés por la opinión del resto de la población era una postura casi suicida” (1989: 203). Por ende, se promovió el uso de la prensa por parte de los arqueólogos como un medio de incrementar el interés público por la arqueología (De Cicco, 1988) y, de manera paralela y crítica, se analizó a los medios por trivializar la arqueología, convirtiéndola en un producto periodístico, y por promover ideas e imágenes obsoletas. Se ha señalado que los medios han contribuido a popularizar imágenes estereotipadas de los arqueólogos como exploradores, recolectores, eruditos o anticuarios (Bray, 1981), al igual que la creencia de que los descubrimientos arqueológicos pueden proporcionar evidencia sobre la superioridad nacional, y, por ende, ser objeto de orgullo nacional o local.

Trabajos más recientes han puesto en duda algunas de las asunciones sobre las cuales se apoya gran parte de los argumentos esgrimidos en relación con la comunicación pública de la arqueología. Evidentemente, no todos los arqueólogos comparten el mismo interés por transmitir los conocimientos científicos al público, y, sobre todo, esa tarea no consiste en difundir un mensaje unívoco respecto del patrimonio y la arqueología (Holtorf, 2000; también,

Potter, 1990, 1997). Por el contrario, se ha afirmado que si el patrimonio es entendido como una construcción social que se realiza en el presente, diferentes concepciones del pasado se corresponden con diferentes discursos y contextos contemporáneos. En este sentido, las perspectivas posprocesuales de la arqueología (Hodder, 1999) han puesto el énfasis en el contexto cultural específico de cada sociedad, así como en el modo en que los aspectos sociales y simbólicos de la cultura han influenciado las diferentes maneras de experimentar el pasado (Endere, 2007). No existe una única forma de hacer arqueología pública, ya que ésta es plural y no implica simplemente un camino para ampliar los receptores del conocimiento experto sino una forma de dinamizar y empoderar los sectores sociales que otorgan sentido al pasado (Gnecco, 2004, 2007; Gnecco y Hernández, 2010; Green *et al.*, 2010). En consecuencia, la autorreflexión (Potter, 1991), a la vez que la adopción de una perspectiva multivocal (Hodder, 2008) y un “diálogo informado” (Holtorf, 2000), parecen necesarios para ayudar a los intérpretes del pasado a “interactuar significativa y productivamente con sus audiencias” (Potter, 1997: 37).

168

Esta postura tiene su correlato con el desarrollo de la comunicación pública de la ciencia que históricamente se ha basado en la diseminación del conocimiento científico hacia un público indefinido y homogéneo (Lewenstein, 1992; Einsiedel y Thorne, 1999; Logan, 2001). De esta forma, se construyó el “modelo clásico”, que reduce la comunicación –según una concepción muy difundida– a la mera divulgación científica (Polino y Castelfranchi, 2008). Esta postura sobre la función pedagógica de la comunicación introduce un modelo comunicativo con fronteras estrictas, por el cual la ciencia produce “hechos científicos” y éstos se adaptan y difunden a través de libros y revistas de divulgación, portales de internet, noticias periodísticas, documentales televisivos, etcétera.

Este modelo clásico fue revisado y criticado por la tradición anglosajona de la comunicación, que lo ha denominado “modelo de déficit” porque instala la linealidad del proceso comunicativo, reduciendo o casi eliminando el *feedback* entre emisores y receptores. Como consecuencia de ello, no se tiene en cuenta la interacción existente entre la información que el público recibe y sus conocimientos y actitudes previas (Polino y Castelfranchi, 2008). Los nuevos modelos comunicacionales hacen hincapié en la interactividad de la ciencia y sus públicos (Einsiedel y Thorne, 1999). En este sentido, se proponen modelos más centrados en el contexto, que superen la mera “traducción” de los datos científicos (Slovic, 1987; Krimsky y Plough, 1988). En comunicación, al igual que en la arqueología, se ha reconfigurado la relación entre ciencia y sociedad, transformando radicalmente el propio contexto de producción

científica al incluir múltiples espacios y variados actores entre los productores del conocimiento científico.

En Argentina son escasas las investigaciones publicadas sobre la comunicación pública de la arqueología. Los antecedentes existentes sobre el análisis del tratamiento dado al patrimonio arqueológico en los medios masivos de comunicación se centran sólo en la prensa gráfica, sin considerar otros soportes (por ejemplo, radial, televisivo, *online*). En dichas investigaciones se aborda el análisis de noticias publicadas en los principales periódicos nacionales, considerando que la imagen que se puede conformar desde la prensa sobre la arqueología argentina no se condice con el desarrollo de la misma. Se observa, por ejemplo, que está sobrerrepresentada la producción científica de algunas regiones en detrimento de otras en donde no se hallan elementos espectaculares como momias, pirámides o naufragios. Otro sesgo se observa en el hecho de que estos diarios se editan en la ciudad de Buenos Aires y, por ende, predominan las noticias producidas localmente (*e.g.*, entrevistas a investigadores radicados en Capital Federal) (Endere, 2007; Ramundo, 2008, 2009).

La prensa nacional se diferencia de la local en la manera de representar la arqueología y el patrimonio arqueológico, tanto en contenido como en estilo periodístico. Se ha argumentado que mientras que la prensa nacional tiende a focalizar en la arqueología como conocimiento, la local está interesada en aquellos aspectos locales, aun triviales, que puedan atraer el interés del público (Stone, 1989: 201). A partir del análisis de la cobertura efectuada por la prensa nacional y local respecto de tres sitios arqueológicos abiertos al público en el noroeste de Argentina y que han sido y son objeto de conflicto, se ha señalado que la diferencia entre ambas respondería a la diversidad de intereses y valoraciones que tienen sus respectivas audiencias (Endere, 2007). De este modo, se ha afirmado que mientras que la prensa nacional presenta una visión romántica y acrítica de estos sitios, en la cual se enfatiza su atractivo turístico y sólo ocasionalmente se reportan situaciones de conflictos, la prensa local muestra un interés permanente en los mismos, convirtiéndose en un vehículo para su difusión pública, así como en un escenario para las disputas de los distintos grupos de interés (Endere, 2007: 137). Por el contrario, investigaciones realizadas sobre prensa local en el partido de Chascomús, provincia de Buenos Aires, evidencian que existe una baja visibilidad de noticias sobre sitios locales en los medios gráficos, destacando que la arqueología es representada como una actividad de expertos y que la información generada es considerada como un patrimonio de los investigadores y no de la comunidad (Salerno, 2008). Puede observarse, entonces, que habría una

diferencia en el tratamiento de estos temas en la prensa local, que depende de la región de que se trate y de los sitios sobre los cuales se informa.

### **LA ARQUEOLOGÍA EN *EL POPULAR***

Para analizar el impacto de la arqueología y el patrimonio arqueológico en el partido de Olavarría<sup>2</sup> y su zona de influencia se realizó un monitoreo cuali-cuantitativo de noticias publicadas por el diario *El Popular* durante el período 2004-2009. La elección de este medio se basó en que es el único periódico local de versión impresa y de tirada diaria con cierto alcance regional, ya que es también el diario local de los partidos de General La Madrid y Laprida, en donde cuenta con corresponsales permanentes. La tirada promedio de este diario oscila alrededor de 6.000 ejemplares los días de semana y 11.500 los domingos<sup>3</sup>. El periódico no cuenta con una sección dedicada a la ciencia ni con suplementos afines; tampoco posee periodistas especializados en el tema. Las noticias sobre arqueología se publican en la sección “Información General”.

170

### **ANÁLISIS DE DATOS RELEVANTES**

A fin de analizar la cobertura periodística sobre el tema y el impacto de las actividades de la Facultad de Ciencias Sociales (Unicen) en *El Popular*, se relevó un total de 62 artículos afines a la temática de estudio que fueron publicados en un período de cinco años<sup>4</sup>. Cabe destacar que los investigadores de esta Facultad son los únicos que trabajan en los sitios arqueológicos locales y que las notas relevadas tienen como denominador común el de hacer referencia a la Facultad y/o a sus investigadores de planta o vinculados a través de diferentes proyectos, y pueden tener origen en notas o gacetillas enviadas por la Facultad, así como en noticias originadas por interés propio del diario.

El promedio de noticias publicadas por año es de 10, aunque ese número fluctuó en cada uno de los años considerados. Se utilizaron tres categorías de análisis: a) las temáticas y su aproximación; b) el impacto de los artículos y c) el empleo y tratamiento de los conceptos de “arqueólogos”, “arqueología” y “patrimonio/s”.

2 El partido de Olavarría está ubicado en el centro geográfico de la provincia de Buenos Aires; tiene una superficie de 7.715 km<sup>2</sup> y un total de 110.000 habitantes aproximadamente, distribuidos entre la ciudad cabecera y nueve localidades.

3 Fuente: <http://his.elpopular.com.ar/empresa.htm> consultada el 16/09/11.

4 Se utilizó como fuente el archivo periodístico de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, que reúne la totalidad de noticias que se publican en los medios de comunicación local sobre la Facultad y sus investigadores.

### Las temáticas y su aproximación

En la primera categoría de análisis se incluyen aquellos aspectos generales que hacen referencia a la presentación y la aproximación a la información, tales como los temas que publican, el formato de presentación y las fuentes consultadas.

Los temas abordados son variados. Los más reiterados se refieren a trabajos realizados por arqueólogos en la zona y reuniones científicas locales. Se trata, en todos los casos, de actividades organizadas o patrocinadas por la Facultad y/o los gobiernos municipales.

Sobre la totalidad de los artículos, se determinó que el 60% hace referencia a actividades de investigación, el 37% contiene información de tipo académico (cursos, conferencias, presentación de libros, etcétera), y el 3% restante, a “otros temas”, en los que se incluyen entrevistas a arqueólogos locales para opinar sobre cuestiones de interés general (e.g., “Droga y violencia en Colombia” y “El norte argentino feudal y el negocio de la tierra”).

También se discriminó el formato del artículo según su presentación en gacetilla de prensa o noticia periodística. La diferencia entre ambos formatos radica en que la gacetilla es básicamente un texto descriptivo que reúne la información fundamental sobre un tema determinado y se distribuye entre los medios de comunicación para su difusión. Rara vez una gacetilla es escrita por el periodista; generalmente se trata de transcripciones de comunicados enviados al diario por instituciones y/o particulares. En cambio, la noticia periodística<sup>5</sup> es cualquier información de un acontecimiento actual, investigada y escrita por comunicadores en estilo periodístico y que, dependiendo de su importancia, puede convertirse en historia (González, 2006). Si bien en este caso la mayoría de los artículos constituyen noticias periodísticas, existe un porcentaje muy significativo (47%) de gacetillas de prensa (en su mayoría emitidas por la Facultad), y sólo una carta de lectores.

En relación con el contenido de la noticia, se destaca que las relativas a “hallazgos” representan sólo el 6%. Otro aspecto por considerar son las otras fuentes consultadas. Cabe destacar que sólo en tres artículos (5%) se consultaron otras fuentes para complementar la información de la nota. En dos de ellas se consultó a un descendiente de pueblos originarios local por cuestiones vinculadas con el censo indígena y la restitución de bienes culturales que pertenecieron a caciques de la zona. La tercera fuente consultada es un libro sobre legislación publicado por una investigadora local.

5 Una noticia periodística básicamente está conformada por el titular –que incluye la volanta, el título y el copete– la/s fotografía/s y sus epígrafes y el cuerpo, que es el texto de la noticia en el que se desarrolla la información (González, 2006).

### **El impacto de los artículos**

Bajo el rótulo “impacto” se presentan los datos referidos al alcance de la noticia según su tratamiento y presentación. Para ello, se reparó en aspectos tales como sitios arqueológicos mencionados, inclusión de entrevistas (a investigadores) en los artículos, mención a arqueólogos locales e informaciones incluidas en la tapa del diario<sup>6</sup>.

El primer aspecto relevado en este sentido es la localía (o no) de la información. En este sentido, si bien el patrimonio arqueológico local ocupa el tercer lugar (21%) y por sobre él priman el nacional (26%) y el regional (resto de la provincia, región pampeana, etcétera) (40%), en la totalidad de los artículos –incluidos los internacionales– se hace referencia a la Facultad de Ciencias Sociales y/o el grupo Incuapa. No obstante, cabe aclarar que en estos artículos se mencionan sólo dos de los más de veinte sitios hallados en el partido, pese a que algunos de ellos estaban siendo investigados en el período analizado. Se observa, además, que sólo uno de los dos sitios que fueron noticia por su hallazgo fue retomado periodísticamente años después, para informar respecto de los primeros resultados de las investigaciones realizadas.

Se incluyen entrevistas en el 45% de los artículos; entre ellos se ha discriminado por procedencia del entrevistado, en locales (69%), de otros lugares del país (14%) e internacionales (17%). Si bien la mayoría de ellos son investigadores radicados en Olavarría, se observa que sólo fueron entrevistados diez, sobre un total de cuarenta arqueólogos radicados en la Facultad.

Es sabido que la aparición de una noticia en la tapa del diario genera un alto impacto en los lectores, ya que es donde se destaca la información más relevante de la edición del día. Se observó que el 11% de los artículos fueron noticia de tapa en el diario, de los cuales uno sólo fue publicado en día domingo y con un tema de interés internacional, como fue la tragedia de Sudán (aunque consiste en una entrevista a un investigador local que participó como antropólogo forense). Los temas locales, como los hallazgos, las reuniones científicas o las presentaciones de libros, se publicaron en días de menor tirada.

### **El empleo y tratamiento de los conceptos de “arqueólogo/a”, “arqueología” y “patrimonio”**

El uso de ciertos sustantivos utilizados como sinónimo de “arqueólogo” y los adjetivos que acompañan a los mismos fueron relevados como un modo de analizar la manera en que los arqueólogos son descritos por la prensa (ver

6 La información en la tapa del diario se incluye en esta categoría y no en temáticas y aproximaciones, por considerar que una nota en la tapa de un diario es una cuestión que impacta más allá de su contenido específico.

la tabla 1). Como puede observarse, la mayoría de los términos se refieren al carácter profesional, académico y científico de la actividad, y los calificativos son positivos y ponderables.

Tabla 1. Sustantivos y adjetivos utilizados en relación con los arqueólogos, en orden decreciente

Sustantivos	Adjetivos
Doctor/a	Experto/a
Académico/a	Prestigioso/a
Investigador/a	Apasionado/a
Arqueólogo/a	Optimista
Profesional	Responsable
Licenciado/a	"El mejor"
Profesor/a	
Magister	
Especialista	
Graduado/a	
Estudiante	
Docente	
Científico	
Referente	
Intelectual	
Antropólogo	

Se relevaron también el uso y la ubicación de los términos "arqueólogo/a", "arqueología" y "patrimonio/s" en cada uno de los artículos, a fin de analizar de qué manera se vinculaba a la disciplina y a la actividad de los investigadores con la noción de patrimonio cultural. Analizar su frecuencia es importante porque cuantas más veces se reiteren en el texto, mayores son las posibilidades de que se fije la idea en el lector.

Respecto de la ubicación de dichos términos, se analizaron los titulares de cada una de las noticias, compuestos por: a) Volanta: se ubica antes del título pero se lee en segundo término. b) Título: es la oración que anuncia el tema de la noticia, y se lee en primer lugar. c) Copete: se encuentra debajo del título y resume el contenido de la noticia. Se lee en tercer término. Estas son las tres partes que concentran la atención del lector, y la mayoría de las veces es lo único que se lee del artículo (además de las imágenes, si las hay) (González, 2006).

Se pudo comprobar que “arqueólogo/a” aparece 87 veces mencionado en los artículos (17 veces en el titular y 70 en el cuerpo del texto), “arqueología” aparece citada 162 veces en los artículos (27 en el titular, 133 en el texto y 2 en la tapa), mientras que “patrimonio/s” se repite 93 veces en sólo 24 artículos (en ocho titulares y en dos tapas). Este último caso da cuenta de una mayor complejidad del análisis, ya que relacionar la arqueología con el patrimonio supone construir un concepto abstracto para referirse a algo tangible y material. También implica una valoración positiva respecto de los restos arqueológicos, ya que se los considera parte de un acervo cultural que se debe preservar. El concepto aparece vinculado a artículos sobre museos locales y regionales, reuniones científicas, y en relación con sitios arqueológicos y reclamos indígenas.

Sin embargo, se destaca en la información contenida en las notas, así como en los sustantivos y adjetivos utilizados en relación con los arqueólogos, un sesgo elitista por el cual se presenta a la arqueología como una actividad profesionalizada y estrictamente vinculada a lo científico-académico, y al patrimonio arqueológico como separado del contexto social y cultural, fuera de toda discusión acerca del pasado y su significación actual. En ese contexto, la opinión experta de los arqueólogos es altamente respetada por los periodistas, y el valor científico del patrimonio arqueológico es, lejos, el más significativo. Tampoco debe sorprender que en la construcción de la información se reproduzca la jerga técnica, sin tener en cuenta que ese lenguaje inhibe el entendimiento del público y genera desinterés en los temas relacionados con la arqueología, todo lo cual desfavorece el proceso de comprensión del pasado. En este punto, es importante reconocer que este estudio confirma lo indicado en investigaciones previas sobre la prensa, cuando se afirma que los medios tienen un rol central en el reforzamiento de los estereotipos comunes sobre la arqueología que puede impactar de manera negativa en el público, ya que, por ejemplo, reducir la arqueología al trabajo de excavación y exacerbar la exotización de la disciplina constituyen una amenaza para su comprensión integral (Bender, 1997).

## DISCUSIÓN Y COMENTARIOS FINALES

En este trabajo se discuten las representaciones de la arqueología y el patrimonio arqueológico en la prensa gráfica local. Dado que existe un único periódico impreso en la ciudad de Olavarría, éste se constituye en un referente inmediato, al menos para algunos sectores de la población. A esto se suma el hecho de que *El Popular*, junto al multimedios del que forma parte, fijan mayoritariamente la agenda periodística local<sup>7</sup>.

7 *El Popular* forma parte de un multimedio local que incluye un canal de TV, una radio FM y un portal de internet.

Del análisis efectuado se destacan algunos tópicos centrales para su discusión. En primer lugar, el escaso número de artículos referidos al tema estaría evidenciando la virtual invisibilidad de la arqueología en la prensa local. Lo curioso a este respecto es que la fuente de información es de relativo fácil acceso porque se trata de una ciencia producida por investigadores locales y en relación con el patrimonio regional (aunque no exclusivamente). Como sostiene Holtorf (2007), los periódicos locales deberían tener mayor injerencia en temas locales, ya que la gente se interesa mayormente en aquello que le es cercano y circundante.

En general, se observa que es “noticia” el hallazgo de los sitios u objetos arqueológicos y que los trabajos de laboratorio, de experimentación o teóricos no están representados en esta muestra. Esto confirma la tendencia indicada por estudios previos efectuados tanto nacionales (Endere, 2007) como internacionales (Welinder, 1987; Gregory y Miller, 1998; Kapff, 2004; Holtorf, 2007) que señalan que en la mayoría de las notas se focaliza en el hallazgo y en la excavación, y que la representación de la actividad del arqueólogo está asociada al trabajo de campo.

Otro dato relativo a la invisibilidad de la arqueología en la prensa gráfica lo constituyen las escasas tapas de diario dedicadas al tema y la poca mención de los sitios arqueológicos locales. Sólo de manera excepcional se consultan otras fuentes que no sean los propios arqueólogos, dándole al tema un tratamiento sólo científico, con escasas implicancias sociales u otras valoraciones por parte de otros actores sociales interesados en el tema.

Teniendo en cuenta las coincidencias sustanciales entre este caso y el descrito por Salerno (2008), podría afirmarse que estas características constituyen una tendencia en el tratamiento de esta temática por parte de los periódicos locales. Los casos descritos por Endere (2007) no constituyen una excepción, porque se trata de sitios considerados íconos de la arqueología argentina, y, por ende, están instalados en la agenda periodística local.

Otro aspecto importante en el tratamiento de las noticias sobre arqueología es el sesgo descriptivo que predomina en los artículos. De hecho, el 47% de la muestra consiste en transcripciones textuales de gacetillas (probablemente emitidas por la Facultad) y el resto indican una tendencia a ser más descriptivas que valorativas. De hecho, son pocas las noticias en las que se observa una opinión periodística, y las entrevistas son transcripciones casi textuales de las palabras del entrevistado, percibiéndose poco análisis del contenido por parte del entrevistador.

El alto porcentaje de información en gacetillas puede explicarse también por las razones manifestadas por los investigadores del grupo Incuapa –en entrevistas realizadas en el marco de esta investigación– al comentar su expe-

riencia en materia de notas periodísticas para dar a conocer a la comunidad información arqueológica (ver también Conforti, 2010). Varios de ellos coinciden en que los medios no reproducen fielmente sus comentarios, y reconocen que prefieren escribir una gacetilla informativa y enviarla a los periodistas para minimizar los potenciales errores. Estos mismos investigadores señalan que cuando les hacen notas (especialmente, gráficas) encuentran errores en la información. Algunos reconocen que es una responsabilidad compartida, ya que deberían haber participado en la construcción de la noticia enviando información complementaria y pidiendo chequear lo escrito. En general, las notas en la prensa local se realizan con una gran dosis de improvisación; el periodista suele efectuar la entrevista con escaso tiempo, muchas veces sin grabador, y envía la nota por publicar ese mismo día, imposibilitando la realización de cualquier testeo posterior.

Esta tendencia descriptiva podría explicarse, aunque no justificarse, en el hecho de que el diario no cuenta con una sección científica ni un *staff* de periodistas especializados, de manera que la noticia es cubierta por el periodista de turno. Esta tendencia no es exclusiva de Olavarría; por el contrario, es un fenómeno que trasciende las barreras de la ciencia y del país (McManamon, 2000). Puede afirmarse entonces que este tratamiento de la información disminuye significativamente la posibilidad de desmitificar a las ciencias y de romper con los prejuicios que alejan al público de sus áreas de interés.

Otra cuestión que se podría relacionar con el sesgo descriptivo es la presentación de la arqueología como una actividad profesionalizada y estrictamente vinculada a lo académico. Esto se debe, en parte, a que la fuente principal de información proviene de los propios arqueólogos, lo que se evidencia en la utilización de ciertos sustantivos y adjetivos que se eligen para referirse a dichos investigadores. Este sesgo se acentúa, además, por el hecho de que no hay un tratamiento que convierta en “amigable” el contenido estrictamente académico, es decir, no hay una transcripción a un lenguaje menos técnico que resulte interpretable por el amplio público.

En *El Popular* se presenta al patrimonio arqueológico como separado del contexto social y fuera de toda discusión acerca del pasado y su significación actual, considerando sólo su valor para la ciencia. Esto coincide con lo indicado por estudios sobre la prensa nacional y local en Argentina, que han señalado que la opinión experta de los arqueólogos es, en general, altamente respetada por los periodistas y que el valor científico del patrimonio arqueológico es, sin duda, el más significativo (Endere, 2007: 132). Sin embargo, “los arqueólogos no son las únicas personas con un interés genuino en el pasado” (Layton, 1989: 18), y se ha demostrado que el patrimonio arqueológico es

considerado valioso por la comunidad local, aunque desde diferentes perspectivas (Endere *et al.*, 2009).

En este sentido, existe una tendencia de larga data en la agenda periodística de no incluir otros actores sociales con intereses divergentes en el tema tratado, cuestión que es señalada como una crítica al periodismo en general (Cytrynblum, 2004).

A su vez, investigaciones efectuadas nacional e internacionalmente han señalado una tendencia de la prensa por mantener una distinción entre la arqueología como conocimiento y como interés popular. Sin embargo, como señala Peter Stone (1989: 203), “siempre hay una historia local para contar, que puede interesar al público”, a la vez que involucrar a diferentes grupos de interés de la comunidad, por ejemplo, a los descendientes indígenas, otras minorías étnicas, gestores culturales, agentes turísticos, actores de la educación en sus diversos niveles, investigadores de otras disciplinas afines y complementarias, ONG preservacionistas, entre otros.

En general, se observa que la prensa local utiliza un estilo de presentación descriptivo y poco atractivo, con escasos recursos estilísticos en la construcción de la información que difícilmente puedan captar el interés del lector. De hecho, suelen reproducir la jerga técnica sin tener en cuenta que ese lenguaje específico inhibe el entendimiento del público y genera desinterés en los temas arqueológicos (Bender, 1997). Por ejemplo, para informar los hallazgos arqueológicos, el diario podría haber generado una buena historia, resaltando la localía y el impacto regional (e incluso nacional y hasta internacional) de los mismos. Si los periodistas son los mediadores entre los investigadores y las más amplias audiencias, los responsables de las áreas de extensión de las instituciones científicas y académicas y los propios investigadores deberían hacer mayores esfuerzos por generar interés en estas temáticas. Como sostiene Holtorf (2007: 47), más importante que publicar una historia es motivar al periodista para que vuelva al sitio y realice un seguimiento del caso.

Para motivar a los lectores resulta necesario que una temática sea abordada de manera atractiva y mantenida en la agenda periodística por un período considerable. Sólo así podrá generarse en el público una atención sostenida y el seguimiento de la información (cuestión que no sucede con los casos de hallazgos locales mencionados). Los medios de comunicación también ejercen influencia en la percepción del público respecto a la construcción del pasado; por lo tanto, la escasa representación de la arqueología y de temas vinculados al patrimonio cultural en los periódicos, especialmente en ciudades del interior, desfavorece el conocimiento amplio de la temática arqueológica. Por el contrario, instalar periodísticamente un tema de manera adecuada promueve el

debate y genera instancias de involucramiento del público lector en cuestiones que le son cercanas, por estar ubicadas en su ámbito geográfico.

Si el patrimonio arqueológico es una construcción social y la arqueología pretende ser una práctica socialmente útil (Curtoni y Endere, 2003), la tarea de comunicar el conocimiento arqueológico no puede hacerse en solitario. No pueden dejarse de lado “los otros” que tienen algo que decir respecto del pasado local, ni a aquellos que tienen el oficio de “construir” las noticias e instalar a través de la prensa los temas de interés comunitario. Como señala Holtorf (2000), sólo el diálogo informado puede traer entendimiento mutuo y deseo de compromiso y evitar confrontaciones innecesarias. Es indispensable construir instancias de colaboración con los periodistas, ya que ambos, como lo subrayó Finn (2001: 263), comparten un objetivo común: “la búsqueda de evidencia para construir una narrativa acerca del pasado”.

En este marco, los resultados de esta investigación resultan útiles, más allá de la localía del caso, para reflexionar sobre una serie de cuestiones que atañen a la relación entre los arqueólogos y el público y que remiten a las limitaciones de la arqueología pública en nuestros países. Como señala Funari (2004b: 86), si bien la arqueología pública es cada vez más popular en nuestro continente, ésta es todavía una preocupación de una minoría, aunque se está marcando una tendencia de la disciplina hacia un mayor compromiso social, dejando de lado su sesgo elitista y colonialista. En igual sentido, y aún con mayor rudeza, Gnecco y Hernández (2010: 127) señalan que la arqueología ha ganado “legitimidad al volverse pública, al cuestionar su viejo matrimonio con las historias nacionales, al abandonar el ghetto académico [...] y al encontrar lugares donde la producción histórica es significativa para una variedad de actores sociales”.

De hecho, la audiencia para la que tradicionalmente trabajan los arqueólogos en Latinoamérica no coincide con las tenidas en mente por muchos profesionales en los países desarrollados, ya que su trabajo suele ser accesible sólo a pequeña élites académicas (Funari, 2004b). Más aún, la idea de que existe un pasado remoto aislado de las tradiciones culturales actuales, cuya evidencia puede sólo ser interpretada mediante la investigación científica, da de algún modo a los arqueólogos la exclusividad para desarrollar su trabajo, aunque se corre el riesgo de dejar ese conocimiento fuera del alcance del público o de quitarle a ese patrimonio su relevancia contemporánea (Ucko, 1994). Ambos riesgos parecen darse en países como Argentina, donde los pueblos indígenas fueron excluidos en la construcción del pasado nacional, al quedar el patrimonio arqueológico como una cuestión privativa de los especialistas, al menos hasta épocas recientes (Endere, 2007). Esto podría

explicar en parte el escaso interés en dicho patrimonio, ya que, como se ha afirmado, “el patrimonio se atrofia ante la ausencia de respaldo del público” (Lowenthal, 2000: 23).

En suma, si la arqueología pública es necesaria para construir una arqueología socialmente útil, debería considerarse la importancia de los medios de comunicación como una de las vías de acceso para llegar al amplio público. Sin embargo, en la prensa se ha observado claramente la sobrestimación del valor científico del patrimonio arqueológico, en detrimento de los otros valores que le atribuyen o pudieran atribuirle otros grupos de interés. Esta sobredimensión del valor científico puede explicarse, en parte, por el hecho de que los únicos que han hablado hasta hoy sobre el patrimonio arqueológico en la prensa local son los arqueólogos, ya sea de manera directa o indirecta.

Sin embargo, si el patrimonio es una construcción intencionada, diversa, dinámica y multívoca, sobre la que los arqueólogos no son los únicos actores con un interés genuino, es esperable que existan muchos otros que tienen algo que decir acerca del pasado. En este sentido, la comprensión de la arqueología también depende de las pautas culturales, históricas e institucionales de los grupos, y es en ese contexto en donde la comunicación se convierte en un proceso multívoco y multifocal cuyo desarrollo depende de la participación, además de la comunidad científica, de otros grupos sociales y del público en general.

En resumen, mediante el conocimiento del pasado de una comunidad los arqueólogos pueden establecer un puente de comunicación entre los objetivos de preservar el patrimonio arqueológico y generar una verdadera participación comunitaria. Precisamente, en el fortalecimiento de esa participación y en ese compromiso comunitario está la clave que permitirá al patrimonio arqueológico encontrar un rol social más significativo que asegure su preservación a largo plazo.

## AGRADECIMIENTOS

A la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, Unicen, por ceder en préstamo el archivo periodístico, y a Carolina Ferrer por su colaboración en la clasificación de noticias. A los evaluadores anónimos que ayudaron a mejorar la calidad del artículo. Este trabajo presenta parte del desarrollo de la investigación doctoral de María Eugenia Conforti, titulada “El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires, Argentina” (UNQuilmes), financiada por beca de posgrado tipo II (Conicet). A su vez, es el producto de investigaciones desarrolladas en el marco de Patrimonia

(Programa de Estudios Interdisciplinarios de Patrimonio) de la Unidad Ejectora Conicet Incuapa, Facultad de Ciencias Sociales, Unicen. Estas investigaciones fueron financiados por la ANPCyT, en el marco del Proyecto: “Investigación y Manejo del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico en el Área Interserrana Bonaerense” (PICT 2007-01563), dirigido por María Luz Endere. ✨

**REFERENCIAS****1. Ascherson, Neal**

2000. Editorial. *Public Archaeology* 1 (1), pp. 1-4.

**2. Ascherson, Neal**

2004. Archaeology and the British Media. En *Public Archaeology*, ed. Nick Merriman, pp. 145-158. Londres, Routledge.

**3. Barbero, Jesús Martín**

2003. *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

**4. Bender, Susan**

1997. Historical Background: Thinking About How We Teach Archaeology. En *Teaching Archaeology in the Twenty-first Century*, eds. Susan Bender y George Smith, pp. 2-4. Washington, SAA.

**5. Bray, Warwick**

1981. Archaeological Humour: The Private Joke and the Public Image. En *Antiquity and Man: Essays in Honour of Glyn Daniel*, eds. John Evans, Barry Cunliffe y Colin Renfrew, pp. 221-229. Londres, Thames y Hudson.

**6. Conforti, María Eugenia**

2010. Las representaciones de los arqueólogos sobre el proceso de comunicación pública de la ciencia. En *Mamül Mapu: pasado y presente de la arqueología pampeana*, eds. Mónica Berón, Lenadro Luna, Mariano Bonomo, Claudia Montalvo, Claudia Aranda y Manuel Carrera Aizpitarte, pp. 215-228. Ayacucho, Libros del Espinillo.

**7. Conforti, María Eugenia, María Luz Endere y Analía Errobidart**

2008. La puesta en valor del patrimonio arqueológico desde la educación no formal y la comunicación. Un abordaje interdisciplinario. En *Arqueología y educación. Perspectivas contemporáneas*, comps. Verónica Perniconi y Ana Rochietti, pp. 91-102. Buenos Aires, Tercero en discordia.

**8. Curtoni, Rafael y María Luz Endere**

2003. Teoría y práctica arqueológica en Sudamérica. Algunas reflexiones. En *Análisis, interpretación y gestión en la arqueología de Sudamérica*, eds. Rafael Curtoni y María Luz Endere, pp. 7-15. Olavarría, Serie Teórica Incuapa-Unicen.

**9. Cytrynblum, Alicia**

2004. *Periodismo social. Una nueva disciplina*. Buenos Aires, La Crujía.

**10. De Cicco, George**

1988 A Public Relation Primer. *American Antiquity* 53 (4), pp. 840-856.

**11. Einsiedel, Edna y Bruce Thorne**

1999. Public Responses to Uncertainty. En *Communicating Uncertainty. Media Coverage of New and Controversial Science*, eds. Sharon Friedman, Sharon Dunwoody y Carol Rogers, pp. 43-58. Nueva Jersey y Londres, Lawrence Erlbaum.

**12. Endere, María Luz**

2007. *Management of Archaeological Sites and the Public in Argentina*. Oxford, BAR International Series 1708.

**13. Endere, María Luz, María G. Chaparro, Valeria P. Palavecino y Nora D. Iarritu**

2009 Percepciones y reflexiones sobre el patrimonio de los partidos de Azul, Olavarría y Tandil. En *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Tandil y Olavarría*, eds. María Luz Endere y José L. Prado, pp. 315-332. Olavarría, Unicen.

**14. Fagan, Brian**

1984. Archaeology and the Wider Audience. En *Ethics and Values in Archaeology*, ed. Ernestene Green, pp. 175-183. Nueva York, Free Press.

**15. Finn, Christine**

2001 Mixed Messages. *Archaeology and the Media. Public Archaeology* 1 (4), pp. 261-268.

**16. Funari, Pedro**

2004a. Public Archaeology in Brazil. En *Public Archaeology*, ed. Nick Merriman, pp. 202-210. Londres y Nueva York, Routledge.

**17. Funari, Pedro**

2004b. Arqueología latinoamericana y su contexto histórico: la arqueología pública y las tareas del quehacer arqueológico. En *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas*, ed. Alejandro Haber, pp. 83-90. Bogotá, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.

**18. Funari, Pedro y Erika Robrahn-González**

2006. Editorial. *Revista Arqueología Pública* 1, p. 3.

**19. Gnecco, Cristóbal**

2004. Arqueología ex-céntrica en Latinoamérica. En *Hacia una arqueología de las arqueologías sudamericanas*, ed. Alejandro Haber, pp. 169-183. Bogotá, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.

**20. Gnecco, Cristóbal**

2007. Caminos a la arqueología pública. En *Libro de sesiones y resúmenes IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur, Inter-Congreso del WAC*, p. 59. Catamarca, Universidad Nacional de Catamarca.

**21. Gnecco, Cristóbal y Carolina Hernández**

2010 La historia y sus descontentos: estatuas de piedra, historias nativas y arqueólogos. En *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*, eds. Cristóbal Gnecco y Patricia Ayala, pp. 85-136. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Universidad de los Andes.

**22. González, Fernando**

2006. *Periodismo x Periodistas. Manual (de Tea y Deportea)*. Buenos Aires, Tea y Deportea.

**23. Green, Lesley, David Green y Eduardo Góes Neves**

2010. Conocimiento indígena y ciencia arqueológica. Los retos de la arqueología pública en la reserva Uaçá. En *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*, comps. Cristóbal Gnecco y Patricia Ayala, pp. 301-341. Bogotá, Universidad de los Andes y Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

**24. Gregory, Jane y Steve Miller**

1998. *Science in Public. Communication, Culture and Credibility*. Nueva York y Londres, Plenum.

**25. Hamilakis, Yannis**

2000. No Laughing Matter. Antiquity in Greek Political Cartoons. *Public Archaeology* 1 (1), pp. 57-72.

**26. Hodder, Ian**

1999. *The Archaeological Process. An Introduction*. Oxford, Blackwell.

**27. Hodder, Ian**

2008 Multivocality and Social Archaeology. En *Evaluating Multiple Narratives Beyond Nationalist, Colonialist, Imperialist Archaeologies*, eds. Junko Habu, Clare Fawcett y John M. Matsunaga, pp. 196-200. Nueva York, Springer.

**28. Holtorf, Cornelius**

2000. Engaging with Multiple Pasts: Reply to Francis McManamon. *Public Archaeology* 1 (3), pp. 214-215.

**29. Holtorf, Cornelius**

2007. *Archaeology Is a Brand! The Meaning of Archaeology in Contemporary Popular Culture*. Londres, Archaeopress.

**30. Icomos**

1990. Carta Internacional para la Gestión del Patrimonio Arqueológico. Documento digital disponible en Asamblea General del Icomos, Lausana. Consultado el (23/04/2012). [http://www.international.icomos.org/arch\\_sp.htm](http://www.international.icomos.org/arch_sp.htm).

**31. Jameson, John**

1997. *Presenting Archaeology to the Public. Digging for Truth*. Londres, Altamira Press.

**32. Kapff, Dieter**

2004. Journalisten und Archäologie. Gedanken zum Stellenwert der Archäologie und der Zusammenarbeit von Wissenschaft und Presse. *Archäologisches Nachrichtenblatt* 9, pp. 127-130.

**33. Krinsky, Sheldon y Alonzo Plough**

1988. *Environmental Hazards: Communicating as a Social Process*. Dover, Auburn House.

**34. La Belle, Thomas**

1980. *Educación no formal y cambio social en América Latina*. México, Editorial Nueva Imagen.

**35. Layton, Robert**

1989. *Who Needs the Past? Indigenous Values and Archaeology*. Londres, Routledge.

**36. Lewenstein, Bruce**

1992. The Meaning of 'Public Understanding of Science' in the United States after World War II. *Public Understanding of Science* 1, pp. 45-68.

**37. Logan, Robert**

2001. Science Mass Communication. Its Conceptual History. *Science Communication* 23 (2), pp. 135-163.

**38. Lowenthal, David**

2000. Steearding the Past in a Perplexing Present. En *Values and Heritage Conservation. Research Report*, eds. Erica Avrami, Randall Mason y Marta de la Torre, pp. 18-25. Los Ángeles, The Getty Conservation Institute.

**39. Matsuda, Akira y Katsuyuki Okamura (eds.)**

2011. Introduction: New Perspectives in Global Public Archaeology. En *New Perspectives in Global Public Archaeology*, eds. Katsuyuki Okamura y Akira Matsuda, pp. 1-18. Nueva York y Londres, Springer.

**40. McManamon, Francis**

2000. Archaeological Messages and Messengers. *Public Archaeology* 1 (1), pp. 5-20.

**41. Merriman, Nick**

1991. *Beyond the Glass Case. The Past, the Heritage and the Public*. Leicester, Leicester University Press.

**42. Merriman, Nick (ed.)**

2004. *Public Archaeology*. Londres, Routledge.

**43. Messenger, Mauch y George Smith (eds.)**

2010. *Cultural Heritage Management. A Global Perspective*. Gainesville, University Press of Florida.

**44. Peters, Kristen, Elizabeth Comer y Roger Kelly**

1987. *Captivating the Public Through the Media while Digging the Past*. Technical Series No. 1. Baltimore Center for Urban Archaeology. Baltimore, Maryland.

**45. Polino, Carmelo y Yuriy Castelfranchi**

2008 Comunicación pública de la ciencia. Historia, prácticas y modelos. En *Ciencia, tecnología y sociedad. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, eds. Eduard Aybar y Miguel Ángel Quintanilla. Madrid, Trotta (en prensa).

**46. Potter, Parker**

1990. The "What" and "Why" of Public Relations for Archaeology: A Postscript to De Cicco's Public Relations Primer. *American Antiquity* 55 (3), pp. 608-613.

**47. Potter, Parker**

1991. Self-Reflection in Archaeology. En *Processual and Post-Processual Archaeologies: Multiples Ways of Knowing the Past*, ed. Robert Preucel, pp. 225-234, Carbonale, Centre for Archaeological Investigations.

**48. Potter, Parker**

1997. The Archaeological Sites as an Interpretative Environment. En *Presenting Archaeology to the public. Digging for Truth*, ed. John Jameson, pp. 35-44. Londres, Altamira Press.

**49. Ramundo, Paola**

2008. Noticias en la prensa sobre arqueología argentina: una herramienta para el estudio de la historia disciplinar contemporánea. *Comechingonia Virtual* 1 (3), pp. 145-158.

**50. Ramundo, Paola**

2009. Prensa y gobierno militar: su relación en la historia de la arqueología argentina (1976-1983). El caso del periódico "La Nación". *Zepirus* 64, pp. 115-130.

**51. Salerno, Virginia**

2008. La comunicación de conocimientos arqueológicos mediante la prensa diaria en la localidad de Chascomús, provincia de Bs. As. Tesis de Licenciatura del Departamento de Ciencias Antropológicas II coordinado por Marcela Woods. Publicación en CD ROM. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

**52. Sarramona, Jaume**

1992. *La educación no formal*. Barcelona, CEAC.

**53. Schadla-Hall, Tim**

1999. Editorial: Public Archaeology. *European Journal of Archaeology* 2 (2), pp. 147-158.

**54. Slovic, Paul**

1987. Perception of Risk. *Science* 236, pp. 280-285.

**55. Stone, Peter**

1989. Interpretations and Uses of the Past in Modern Britain and Europe. Why Are People Interested in the Past? Do the Experts Know or Care? A Plea for Further Study. En *Who Needs the Past?*, ed. Robert Layton, pp. 195-206. Londres, Unwin.

**56. Talalay, Lauren**

2004. The Past as Commodity. Archaeological Images in Modern Advertising. *Public Archaeology* 3 (4), pp. 205-216.

**57. Ucko, Peter**

1994. Foreword. En *Sacred Sites, Sacred Places*, eds. David Carmichael, Jane Hubert, Brian Reeves y Audhild Schanche, pp. XIII-XXIII. Londres, Routledge.

**58. Welinder, Stig**

1987 *Arkeologiska bilder*. Oslo, Universitets Oldsaksamling.